



Jaime Dinamarca y su libro

“El crecimiento económico no es un dilema ambiental”

El autor de “Evaluación de impacto ambiental, análisis del reglamento autorizado” no sólo hace mención a la política ambiental en el país de los últimos 10 años, sino también indica que el 2002 fue un año próspero para este ámbito. Menciona aquí diferentes hitos que se dieron en ese período, entre ellos, la aprobación de la ley de pesca, la derogación de la ley 3.113 que establecía un engorroso procedimiento para las plantas de tratamiento de residuos industriales, y la actualización del plan de descontaminación de Santiago.

En resumen, “esto constituye una serie de señales positivas de un enfoque más maduro de la gestión ambiental en el país. Durante el 2002 se consolidó una política más equilibrada, donde se ve el desarrollo económico no como un dilema para la protección del medio ambiente, sino como un presupuesto esencial”, señala.

¿Cómo califica, entonces, el manejo ambiental en Chile durante los últimos 10 años?

“El gran salto se da a principios de los 90 con el presidente Aylwin. De aquí en adelante ocurre un proceso de institucionalización ambiental con resultados concretos. Vo-

mos que mejora la calidad del aire, la situación de los lagos, la gestión en desechos domiciliarios y se produce una inversión de recursos privados en este ámbito. En 10 años ha habido una gestión positiva. Pero, esto contrasta con la actitud de organizaciones no gubernamentales que llegan con un discurso confrontacional. Es el caso de la campaña en contra de las industrias siderúrgicas y forestales. Duele ver chilenos que se presentan como defensores del medio ambiente y lo único que quieren es destruir la industria chilena. Ésta es la nota triste del 2002.

¿Se puede dar hoy el llamado “círculo virtuoso” del crecimiento económico en armonía con la protección al medio ambiente?

“No es verdad que el desarrollo económico sea igual a degradación del entorno. Eso es falso. En círculos industriales ya no se discute que un mayor crecimiento económico es sinónimo de mejor calidad ambiental, aunque el común de la gente piense lo contrario. Porque la práctica demuestra que donde están los mejores índices de calidad del ambiente es en los países ricos. En estas naciones, se da el supuesto, que al tener mayores ingresos pueden invertir más en recursos en la protección del medio ambiente. Y esta afirmación comienza hoy a ser un sello de la gestión ambiental en Chile.

¿Qué casos concretos se pueden mencionar?

“La misma Región Metropolitana. En los últimos años la contaminación atmosférica disminuyó en un 30 por ciento y simultáneamente se duplicó su producto interno bruto. Es decir, las mejoras en la calidad del aire no han sido sacrificando el desarrollo económico, sino por el contrario, porque hubo despegue económico se pudo invertir más en planes de descontaminación.

¿Cómo calibra aquí Talcahuano, con un desarrollo industrial potente y con una pésima calidad ambiental?

“Los índices de calidad ambiental son mejores que en 1990.

Creo que la gente de esa comuna así lo percibe, porque están comprometidos con la gestión ambiental. Es una ciudad pionera en Chile con un plan ambiental voluntario, asumido por los actores tanto públicos como privados. Los estados de avance que entrega Carretera del Plan de Recuperación Ambiental de Talcahuano (PLAT) arrojan un grado de cumplimiento de expectativas mayor al establecido, por lo menos respecto del sector privado. Ahora el sector público tiene una deuda respecto de iniciativas a las que se comprometieron y que no han podido materializar por falta de recursos. Pero, lo destacable es que el tema de los olores se redujo, lo que también significó una mejoría en la gestión y planificación urbana. Hace 10 años era otra la realidad.

¿En la actualidad qué temas ambientales están pendientes a nivel nacional y que, por lo tanto, impiden la inversión?

“Hay discusiones en las cuales no se han producido avances y espero que este año sí ocurran. Existen dos casos emblemáticos como son las leyes que reglamentan el código de aguas y la del bosque nativo. Porque el discurso, hace 10 años, es que se van a modificar y aún no ocurre. Lo negativo radica en que uno de los cimientos fundamentales en el desarrollo de la actividad productiva en la claridad en las normas legales y con incertidumbre se detiene el desarrollo productivo. Entonces, cuando todo el estado de los derechos de agua pende sobre un hilo y el sector asociado a estos derechos, como lo son el hidroeléctrico y el agrícola, por ejemplo, están en la más absoluta duda ¿qué hacer?...

Hay también ocurre el absurdo que gracias a la política tributaria del país se subsidia el uso de los combustibles más contaminantes. Porque si se quiere uno más limpio se tiene que pagar mayores impuestos. Así, todos los esfuerzos que hace la autoridad ambiental se deshacen con las disposiciones de una autoridad monetaria.

El Sur (Concepción) 19-01-2003 655482

"El crecimiento económico no es un dilema ambiental" [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

2003

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"El crecimiento económico no es un dilema ambiental" [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile